

PROGRAMA DE CINE Y EDUCACIÓN EN VALORES

Guía
del
Profesor
Nº 37

CHICOS
GUAY

PRINGAOS
Y CRETINOS

DIARIO
DE GREG



EL CINE COMO ELEMENTO DE PREVENCIÓN

Actuar de modo preventivo respecto al consumo de drogas es una tarea compleja, puesto que supone desarrollar acciones encaminadas a que haya información, actitudes, valores, decisiones y conductas que potencien un estilo de vida saludable y que supongan un manejo adecuado de los riesgos inherentes a la convivencia con las drogas existentes en nuestra sociedad. Se trata, en definitiva, de poner en marcha intervenciones que impregnen a las personas de un modo efectivo y satisfactorio, para que avancen en esta dirección de control de su propia vida en relación con las drogas.

A partir de esta idea, en este programa se apuesta por un modelo de prevención abierto, global y flexible que utilice múltiples cauces para que la persona incorpore todo tipo de recursos que le permitan experimentar estilos de vida satisfactorios y sanos que eviten establecer una relación problemática con las drogas.

Existen en el entorno social diversos factores que influyen sobre el individuo poniendo en peligro su correcto desarrollo personal y social estimulando, de forma directa o indirecta, el consumo de drogas. Sin duda, en nuestra sociedad coexisten valores y contravalores, así como modelos de comportamiento prosocial y antisocial. Los más jóvenes son, probablemente, los más vulnerables a los denominados factores de riesgo.

Por este motivo, los esfuerzos se dirigen a fortalecer los distintos ámbitos del desarrollo personal (valores, actitudes, competencia social, expresión de sentimientos, auto-estima, etc.), de forma que la persona consolide una estructura de protección que le permita guiarse en un contexto social en el que existen riesgos, pero sin verse afectada por su influencia.

Cuanto antes se inicie la adquisición de esos recursos protectores, con mayor probabilidad se edificará una personalidad equilibrada y armónica que incorpore estilos de vida saludables. Por ello, las actuaciones preventivas deben introducirse incluso antes de las etapas más críticas del desarrollo (adolescencia y juventud), extendiéndose a la infancia, transmitiendo valores positivos y ofreciendo modelos de comportamiento socialmente adaptados.

Entre los diversos cauces para la acción preventiva, el cine resulta una excelente herramienta para consolidar factores de protección, al presentar características idóneas:

- Tiene capacidad para generar un fuerte impacto emocional en las personas.
- Se asocia de forma inequívoca a momentos de diversión y espacios de ocio.
- Transmite modelos de valores y comportamientos con los que los niños y jóvenes se identifican de forma espontánea.
- Tiene un fuerte poder de convocatoria, al ser promocionado comercialmente y gozar de muy amplia aceptación social.

Sin embargo el cine, por sí solo, no necesariamente ejerce un influjo preventivo sólido y estable. La mera presentación de valores y modelos positivos puede producir un impacto intenso pero breve, que se atenúa con el paso del tiempo y es contrarrestado por la aparición de modelos sociales negativos que actúan en sentido contrario al de la prevención.

Sólo la acción decidida y consciente de un mediador social (padres, profesores u otros adultos significativos) puede guiar la experiencia de los jóvenes espectadores en un proceso de asunción de valores protectores, otorgando así al cine la condición de agente de prevención.

La guía didáctica ha sido elaborada con la intención de aportar un apoyo pedagógico a los educadores. Contiene un abanico de informaciones y propuestas que preparan y complementan el visionado de la película, sugiriendo iniciativas creativas alrededor de los principales valores contenidos en ellas. Con una secuencia de intervención planificada y adaptada a cada momento evolutivo, los menores podrán participar en actividades que incorporan todo tipo de metodologías y técnicas, para invitarles a profundizar cognitiva, emocionalmente, y a través de la propia experiencia, en la adquisición de los factores de protección adecuados.



LA ASISTENCIA AL CINE PARA VER LA PELÍCULA

Cabría decir que llevar a los alumnos al cine es una actividad en sí misma, alrededor de la cual cada profesor ha de hacer una preparación especial. En ella pueden tenerse en cuenta los siguientes aspectos:

- Las **actividades previas** a su visionado han animado a los alumnos a ver la película en la pantalla de un cine, y eso convierte la asistencia a la sala en una fuente de expectativas de muy diverso signo (ruptura de la rutina, emociones, diversión en grupo, etc.).
- **Enseñar a ver cine en una sala de cine** implica que hay que resaltar con precisión, y antelación, ante los alumnos lo que se puede hacer y lo que no se ha de hacer al entrar en el local, sentarse, esperar el inicio de la proyección, el silencio para oír los diálogos, el cuidado de las butacas, el uso de alimentos y bebidas y la recogida de sus restos en las papeleiras, la utilización de los servicios, recoger las cosas personales para dirigirse adecuadamente hacia la salida al terminar la proyección, etc., de modo que puedan disfrutar mejor de la película que van a ver.
- **Ir al cine**, en este caso, es el equivalente a una actividad extra-escolar, por lo que debe prepararse con mimo y dedicación, de tal modo que los alumnos, ante las aclaraciones de las pautas de comportamiento dadas por el profesor, expresen un compromiso de comportamiento que sea, en sí mismo, una muestra del sentido y valor que hay que otorgar a la actividad.

GUÍA DIDÁCTICA DE LA PELÍCULA

“El Diario de Greg”

SINÓPSIS ARGUMENTAL

Greg es un niño de 11 años que está pendiente del comienzo del curso escolar, y está tan nervioso por cómo será su entrada en la etapa de secundaria que cae en la broma que le gasta su hermano mayor, Rodrick, cuando le despierta a las cuatro de la mañana haciéndole creer que llega tarde a su primer día de clase, aunque la realidad es que aún faltan algunos días. Con el objeto de que se enfrente a ese nuevo reto de su vida, su madre le ha regalado un diario con el consejo de que escriba sus sentimientos en la secundaria. Sin embargo él piensa que se tratará más bien de un periódico, y así todo lo que escriba en él le servirá para que cuando sea rico y famoso no necesite responder a las preguntas que le hagan. Por supuesto está convencido de que le irá bien.

El mejor amigo de Greg es Rowley, un chaval ingenuo y despreocupado que se enfrenta a la nueva experiencia sin prejuicios ni temores, convencido de que si sigue siendo él mismo, como le aconseja su madre, le caerá bien a todo el mundo. Pero Greg no lo ve muy preparado para la

secundaria porque “no tiene muy claro el concepto de madurez”, y por su parte prefiere aferrarse a la extraña consigna que le da su gamberro hermano mayor de que no hable con nadie, no se fie de nadie y no destaque

Dicho y hecho, el primer día de clase entra en el colegio haciéndose el duro y sin saludar a los que lo abordan, al tiempo que se sorprende de los extraños cambios físicos que han sufrido algunos de sus conocidos tras los meses de verano. Greg trata de convertirse en un chico cool y admirado, y para alguien tan exigente como él todo es complicado, incluso el elegir un sitio en el que sentarse, ya que “das un paso en falso... y te la cargas como un idiota”. Elabora un listado de popularidad que va del uno al doscientos y coloca de entrada a su amigo Rowley en el puesto número 154, mientras que él ya goza del puesto 19. En el último lugar está Fregley, un pelirrojo algo desbaratado que es considerado el más pringado de todo el colegio.

Sin embargo las cosas se presentan bastante crudas para los dos amigos: en el campo de deporte el entrenador organiza un juego en el que los más mayores les persiguen para derribarlos en el suelo, y tienen que esconderse debajo de las gradas. Allí se topan con Angie, una compañera algo más madura que intenta hacerse amiga de ellos. Está leyendo un libro que trata sobre los cambios en secundaria y les advierte de que el colegio es un aparcamiento donde los adultos les meten du-





rante el paso de la niñez a la adolescencia. Pero a Greg tanta reflexión le desconcierta y prefiere alejarse de ese “bicho raro”. La pesadilla continúa cuando llega la hora de la comida y nadie les deja sentarse en su mesa, teniendo que dejar su bandeja en el suelo, el sitio reservado a los pringados. Y no es ésa la única rutina absurda del colegio: hace tiempo se cayó al suelo del patio un trozo de queso que se ha ido pudriendo, y quien lo toca dicen que adquiere la maldición del queso y se convierte en un paria. La única manera de librarse de ella es tocar a otra persona.

Por fin termina el primer día y Greg piensa anotar en su diario que podría haber sido peor, pero que al menos no lo han humillado. Pero justo al salir a la calle unos chicos mayores se burlan de ellos, porque Rowley les dice que van a jugar a su casa, cuando al parecer lo que corresponde decir a partir de ahora será “ir a pasar el rato”... Greg advierte a su amigo que le haga caso y no cometa más tonterías que los pongan en evidencia, y que lo del consejo materno de ser él mismo, es buen consejo... si él fuera otra persona. Ya en casa cogen el anuario del colegio de su hermano mayor y se fijan en las páginas donde aparecen los chicos más populares y destacados, y se propone hacer lo que

sea para terminar apareciendo en el anuario por haber hecho algo especial.

Pero para lograrlo no queda más remedio que apuntarse a alguna de las muchas actividades que ofrece el colegio. Greg dice que se apuntará a alguna, aunque sólo sea para desenmascarar a quienes se apuntan con la única motivación de salir en la foto del anuario. Declina la invitación de Angie de inscribirse en el periódico del colegio y se decide por la lucha, donde no da pie con bola porque hasta el pringado Fregley es capaz de tumbarlo. Greg no se atemoriza y se coloca unas pesas para que le suban de categoría, pero sufre nuevamente la humillación de que le derribe nada menos que una chica, la rencorosa Patty, que se la tiene guardada desde hace tiempo por haberse reído de ella en público. Para colmo de desdichas, en la portada del periódico publican su foto inmovilizado en el suelo por su terrible enemigo...

Pese a todo Greg se aferra al inexplicable sentimiento de que es alguien muy valioso, y busca como sea destacar ante los demás por su originalidad: se viste con camisa y corbata, y para su disgusto Rowley le imita, así que toma la decisión de que debe ir buscándose un nuevo mejor ami-



go. Un profesor les pone en clase un video didáctico en el que se repite la idea de su bonachón amigo de que lo mejor es ser siempre uno mismo, pero Greg saca sus propias conclusiones y decide echar una mano a Rowley tirándole todas sus camisetas de crío y pintando de negro su bicicleta de colores. En la noche de Halloween tienen que huir de unos chavales gamberros a los que les han rayado la chapa del coche cuando trataban de esquivarles.

Todavía juntos se apuntan a la patrulla de seguridad del colegio, y les encargan llevar a su casa a los alumnos más pequeños que caminan juntos agarrados a una cuerda. En su ensoñación de superioridad Greg dice que Rowley tiene mucha suerte de tenerlo como amigo, pero las cosas no son como él se las quiere imaginar, porque cuando le rompe el brazo al derribarlo de su triciclo con un balón, lo convierte inopinadamente en alguien muy popular, ya que todas las chicas de su clase quieren firmar en la escayola, despreciando hacer lo propio en la venda que Greg se ha colocado fingiendo que tiene una infección en la muñeca. Greg no se asusta y decide dibujar un cómic para la revista del colegio, Rowley hace también el suyo que termina con un “¡cachis, mamá!”, y ante la

estupefacción de Greg, su ingenuo amigo es el ganador del concurso de cómics.

Un día de lluvia Greg está llevando él solo a los peques a su casa con la cuerda y para esconderse de los gamberros del coche rayado mete a los críos en una zanja, pero una señora lo ve y le denuncia y él se hace pasar por su amigo, permitiendo de modo cobarde que le despidan de la patrulla de seguridad, diciéndose a sí mismo que había decidido que Rowley se sacrificara “por el equipo”. Más tarde no está ya muy seguro de que haya sido una decisión muy acertada y acaba por confesárselo a su amigo, y es entonces cuando Rowley le canta por fin las cuarenta diciéndole que no es un buen amigo y que sólo piensa en sí mismo (“detestabas mi cómic, te deshiciste de mi ropa, me rompiste el brazo y no pareciste sentirlo...”). Pese a esta declaración que le pone en evidencia, Greg no parece haberse dado cuenta aún de la gravedad de lo que ha hecho (le replica que lo del brazo, gracias a él, es lo mejor que ha podido pasarle), porque sigue considerando todo lo que hace tan sólo en términos de consecución de popularidad.

El tiempo pasa, llega el invierno y Greg trata de volver con Rowley sin mucho éxi-

to, así que hace el intento de escudarse en Fregley, el último de la lista, pero resulta ser un fracaso. Greg está hundido y se apunta a la actividad de canto para interpretar la función de El Mago de Oz, pero su archienemiga Patty le roba el papel y el día de la representación ante las familias acaban tirándose manzanas en el escenario, así que Greg desciende en su lista de popularidad hasta el puesto 202, el último. En el baile de madres e hijos Rowley vuelve a triunfar clamorosamente, abatiéndole aún más si cabe.

Un día en el patio Rowley le reclama a Greg un videojuego, y éste se niega a devolvérselo argumentando que sin él no tendría ni la mitad de lo que tiene. Los demás compañeros les rodean y les azuzan para que se peleen, y en ese momento llegan los gamberros del coche rayado que

obligan a Rowley a morder el queso maldito, ante el espanto general. Greg se atribuye el haber comido de ese queso y se enfrenta a todos diciendo que lo ha hecho para demostrarles lo estúpido que es todo el colegio, un sitio en el que nada tiene sentido. No obstante la terrible Patty grita que Greg tiene la maldición del queso y todos salen huyendo, mientras Rowley se va con Greg a jugar a su casa, ya reconciliados.

El curso termina y los dos amigos aparecen en el anuario. Greg escribe en su diario que el año ha ido bastante bien: “quería ser uno de los preferidos del curso y lo he sido... aunque no fuera exactamente como había pensado”, y detrás de él un exultante Rowley lo corrobora diciendo su ya famoso “¡cachis, mamá!”.

DATOS DE INTERÉS

El diario de Greg (Diary of a Wimpy Kid, 2010) es una película norteamericana dirigida por Thor Freudenthal, autor también de la muy entretenida *Hotel para perros*. Está basada en los relatos del mismo título escritos a partir del año 2007 por Jeff Kinney, en los que se vierte una mirada irónica sobre los años difíciles de la entrada en la etapa de la Educación Secundaria. Las novelas mezclan texto con dibujos alusivos, como si hubiesen sido hechos por el propio protagonista y su éxito editorial ha sido millonario. El film se adhiere a este bienintencionado y divertido intento de presentar con desparpajo y buen humor cómo es la mirada de Greg, un crío obsesionado con encajar y tener éxito en ese nuevo espacio de pruebas y conquistas personales que es la educación secundaria.

La película está construida de forma episódica, y añade los dibujos originales de

los libros con animación incorporada para mostrar, conservando el mismo clima de frescura que tiene la obra literaria de la que parte, las reflexiones del protagonista. De este tipo de historias con protagonistas preadolescentes hay algunos antecedentes muy conocidos, como es el caso del español *Manolito Gafotas* (Elvira Lindo) o *El pequeño Nicolás* (Goscinn y Sempé),



que han tenido ya sus correspondientes versiones cinematográficas, aunque el caso más ilustre puede que sea la serie de televisión *Aquellos maravillosos años* (The wonder years), en la que brillaba un pequeño y sensible gran actor llamado Fred Savage. Siempre es difícil acertar en las adaptaciones literarias, y más aún cuando como en este caso, además de las desternillantes peripecias originarias, hay que ofrecer de forma convincente las reflexiones del pobre Greg con toda su retranca. En este caso cabe decir que el resultado ha superado la prueba con bastante buena nota.

El diario de Greg se diferencia de las adaptaciones antes citadas en que en esta ocasión hay una marcada tendencia a resaltar el aspecto de no pertenencia del protagonista, así como la dificultad de lograr aceptación y reconocimiento cuando uno percibe que debe dejar de ser un niño para pasar a ser algo que no se sabe todavía que es, pero que se barrunta que debe de pasar por la popularidad, la originalidad, el éxito social y alguna cosa más que ya irá apareciendo... si la fatalidad y los demás no lo estropean (que en el caso de Greg suele ser casi siempre, para su desgracia).

Greg es un chaval que no acaba de estar centrado, se siente un bicho marginado, alguien que no encaja y que se debate en todas direcciones buscando un punto de apoyo en el que sentirse alguien. No obstante, pese al caos y los errores de sus intentos de triunfo, sus divagaciones contienen acerados apuntes acerca del absurdo del mundo y de los mecanismos sociales y psicológicos de los chavales de su edad. Mientras tanto, a su lado su amigo Rowley conserva aún una mirada limpia y adorable hacia lo que le rodea. Para Greg su amigo Rowley es el pasado del que quiere desprenderse como sea, y para Rowley Greg es un amigo obsesionado por el qué dirán y la aprobación de los demás, un compañero que emprende planes maquiavélicos y disparatados porque es preso de una enfermiza obsesión por ser famoso y destacar a cualquier precio, incluyendo la traición.

La contemplación de las peripecias de Greg permite rememorar, en clave de humor con bomba de relojería incorporada, algunos elementos básicos de ese turbulento período de la vida en el que a veces los padres parecen no saber nada acerca de los chicos de esa edad, los hermanos mayores aterrorizan o desconciertan a partes iguales con pistas infumables y caóticas, los profesores es como si vivieran en la inopia y a todos los chavales no les queda más remedio que enfrentarse a la tesitura de tener que sobrevivir como sea en la jungla de su desorientación para no ser tachado de “pringao” en el colegio. Es algo así como la ley de la jungla: hay que ser fuerte contra todo y contra todos, no tener piedad, no esperar compasión y el triunfo casi siempre hay que lograrlo con la derrota o el exilio de los demás. La crueldad y las humillaciones están a la orden del día y en ese purgatorio si te descuidas puede aparecer alguien que no dejará de hacerte la vida imposible, así que





necesitas un plan para salir adelante sin ahogarte en esta traumática experiencia vital y también, cómo no, un buen amigo que te acompañe en esta aventura tan desopilante en la que te ves metido y en la que no eres el de antes ni sabes todavía quién vas a ser. ¡Menudo lío!

La película es una comedia de escuela en la que los personajes son verdaderamente efectivos, y tiene un ritmo que nunca decae. Gracias al colorido de la fotografía y a la ironía del conjunto, sobrevuela una cierta alegría y esperanza que atenúa los terrores y frustraciones que sufre el pobre Greg en su campaña de guerra para no pasar inadvertido. Al lado de los gags de humor sencillo que la salpican hay siempre una cierta carga dramática que permite que los espectadores de esa edad aprendan de paso una lección acerca de la amistad. La presencia del antagonista Rowley proporciona enternecedores momentos cuya carga de sinceridad, generosidad y autenticidad contrastan con las locuras de Greg e invitan a la reflexión. Ninguno de los dos ha desarrollado todavía un claro interés por las chicas y todavía están resolviendo en qué consiste que alguien sea tu mejor amigo, cuáles son los límites del respeto a las diferencias y cómo resolver las crisis que se les presen-

tan. No hay tiempo, de momento, para más.

No conviene dejar de lado que mientras que para un espectador adulto las aventuras y reflexiones de Greg no pasan de ser un brochazo de nostalgia acerca del final de su lejana infancia, para los espectadores de la misma edad, la irónica mirada del afligido protagonista les va a reafirmar en la convicción de que no están solos en esta fase de su vida. Reconocerán la ansiedad con que ellos viven también algunas experiencias colegiales, la paradoja de que las mejores cosas en ocasiones llegan por sí solas sin tener que obsesionarse por ellas y que las dudas y las zozobras a veces se resuelven de repente.

La lección más atractiva que esos pequeños espectadores van a encontrar, gracias a las aventuras y desventuras de Greg, consiste en una brillante y sencilla conclusión: en realidad, manteniendo tu propia forma de ser, cuidando a los amigos y despreocupándote de la aprobación social se puede pasar ese extraño trago que toca apurar mientras llega el estirón. Al fin y al cabo, como dice Rowley, la cosa se resume en seguir el consejo de su madre (“todo consiste en ser yo mismo y le caeré bien a la gente”).

PERSONAJES



Greg

Es un estudiante de entre 11 y 12 años que está convencido de ser un chaval *guay*, pero vive obsesionado con encontrar la manera de ascender en la escala de la popularidad en el colegio. Tiene que pelear con su pequeña estatura, con el hecho de que es un don nadie ante los ojos de los demás y con la compañía de Rowley, su gran amigo de la infancia, al que considera bastante poco maduro e interesante. Así que hace todo lo que surge de su disparatada imaginación para convertirse en alguien famoso, aunque eso suponga meter a su amigo en problemas y ponerle la zancadilla en más de una ocasión. Para

colmo de desdichas su hermano mayor le atormenta, confundiéndole con consejos torcidos, y sufre el acoso y las humillaciones de varios de sus compañeros. Escribe un diario con dibujos para dejar constancia de sus sentimientos en esa etapa, con la intención de que le sirva para contar su vida una vez que por fin llegue a ser el personaje famoso que tanto ansía.

Rowley

Es el mejor amigo de Greg, y tiene todavía las aspiraciones y la conducta de un crío, conservando una mirada limpia y atónita ante las nuevas experiencias que le llegan en su nueva etapa de la secundaria. Ignora felizmente que Greg y algunos más le consideran como alguien poco *enrollado*, pero su misma inconsciencia le lleva a tener más éxito y reconocimiento, y sin tener que pagar el amargo impuesto de la percepción del fracaso. Tiene que afrontar los desplantes y envidias de su amigo, y cuando sabe de su traición se aleja de él. Al final se reconcilian porque sabe que tienen un gran pasado en común que les permitirá superar, aunque sea con sus dos ritmos cambiados, todos los ridículos rituales sociales del colegio.





PROPUESTA DE TRABAJO EN VALORES

- La cooperación y la amistad como valores necesarios para aprender a convivir y comprender a los demás.
- La valentía y la auto-confianza para afrontar los retos difíciles.
- Las dificultades como un medio para conocerse mejor y seguir persiguiendo los objetivos propuestos.
- La observación de los aspectos positivos de uno mismo.
- La reflexión acerca de los gustos, ideas y valores que van conformando nuestra personalidad.
- La necesidad de crear un estilo propio y natural para sentirse bien con uno mismo.
- El desarrollo de las capacidades naturales de cada persona.
- La importancia de sentirse aceptado sin obsesionarse por la aprobación social.
- La familia como lugar primordial para recibir ayuda, orientación y afecto.
- La gratitud como reconocimiento del comportamiento positivo de los demás.
- El perdón y la reconciliación para recuperar los vínculos personales y la paz interior.
- La toma de conciencia de las reglas sociales que permiten el buen entendimiento con los iguales.
- La auto-estima surgida de lo que uno es capaz de aportar a los demás.

BLOQUES TEMÁTICOS

El desarrollo de las propias capacidades personales

La valentía y la auto-confianza para afrontar los retos difíciles y superar el desánimo

El reconocimiento de lo que aporta la valía personal

La importancia de la reconciliación

La mirada crítica frente a los tópicos absurdos

ACTIVIDADES PREVIAS

Presentación
de la
película y los personajes

El sentido positivo de las
experiencias del pasado

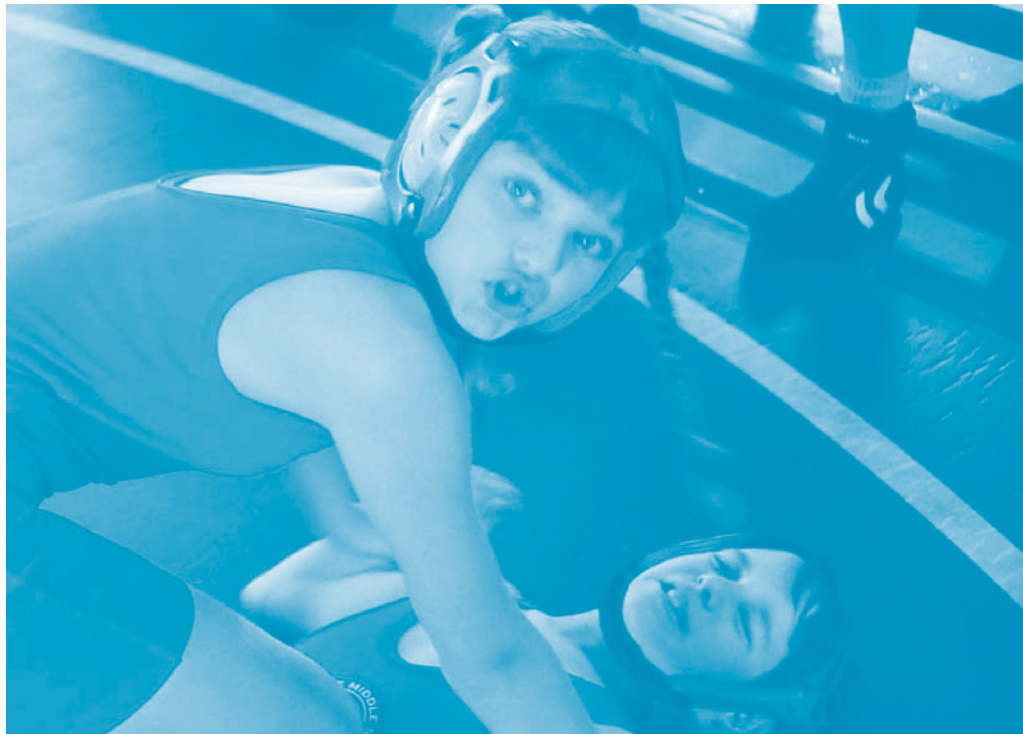
Las expectativas
de futuro

ACTIVIDADES POSTERIORES

La popularidad
y la valía personal

La aceptación
social

Los tópicos y costumbres
absurdas



Actividad previa al visionado de la película

Mirando hacia atrás sin ira

Objetivos

- Que los alumnos enumeren sus juegos y aficiones del pasado.
- Que los alumnos compartan experiencias intensas que hayan vivido.
- Que los alumnos comenten sus expectativas de futuro.

Material:

- Pizarra, tizas, lápices de colores, bolígrafos y papel.
- Cuaderno del alumno: actividad *Mis aficiones de antes*.

Duración: una sesión de 50 minutos.

Desarrollo:

- El profesor presenta la actividad a sus alumnos diciéndoles que dentro de poco van a ver una película llamada El

diario de Greg, cuyo protagonista es un chaval que escribe y dibuja un diario para contar lo que le pasa cuando, junto con su mejor amigo, entra a estudiar el primer curso de secundaria:

Cuando tuvimos que entrar la primera vez en el colegio, nos encontramos con un montón de chicas y chicos desconocidos con los que íbamos a estar haciendo cosas juntos durante mucho tiempo. Algunos de ellos se convirtieron en muy buenos amigos nuestros y, si hacemos memoria, podemos recordar muchas cosas interesantes y divertidas que hemos vivido y aprendido en su compañía, porque los profesores no son los únicos que nos enseñan cosas en el colegio. Los compañeros van creciendo como lo hacemos cada uno de nosotros, comparten actividades y juegos, nos dan ideas, cuentan sus experiencias y nos transmiten sus sentimientos. Es decir, que en el colegio nos han pasado y nos pasan muchas cosas interesantes que merece la pena recordar, y también hemos tenido que pasar dificultades que nos han puesto a prueba. Si alguno de vosotros está escribiendo un diario, será más difícil que quede en el olvido todo lo que le ha ido



pasando, y cuando ha pasado un tiempo y se relee, o cuando nos ponemos a hacer memoria, nos damos cuenta de cómo éramos antes y cómo vamos cambiando poco a poco en algunas cosas.

- A continuación el profesor les remite a la actividad del Cuaderno del alumno titulada *Mis aficiones* de antes para que la realicen de modo individual, indicándoles que se trata de hacer un recordatorio de los juegos y aficiones que tenían o practicaban anteriormente, pero que ya las tienen en desuso. Si es preciso lee con ellos en alta voz las instrucciones, para que todos comprendan correctamente lo que deben hacer.

ver a practicarla de nuevo con cierta frecuencia.

- Cuando hayan terminado de colorear, el profesor les coloca en grupos de cuatro procurando que sean grupos mixtos, para que pongan en común sus respectivos trabajos, advirtiéndoles que pueden hacer preguntas aclaratorias a sus compañeros, pero sin ridiculizar a nadie por sus gustos y aficiones. Es decir, que tiene que ser una experiencia divertida y amable. Además al final en cada grupo tienen que votar cuáles son las dos aficiones o juegos de antes de todo su grupo que les hayan parecido más interesantes.
- Puesta en común: un portavoz de cada grupo expone cuáles han sido las dos aficiones o juegos que han elegido, en qué consisten y por qué las encuentran tan valiosas. Al término de cada intervención el profesor pide un aplauso.
- Nuevamente les indica a los grupos que se reúnan para que cada uno de los cuatro comente alguna experiencia intensa y positiva que recuerden de cuando eran más pequeños. La historia que consideren más impresionante o importante es la que luego deberán contar ante el resto de los compañeros de clase, y el profesor la resumirá en la pizarra (por ejemplo: “descubrir lo bonito que era el paisaje tras subir una montaña alta”, “saber aplicar los primeros auxilios a quien tiene un accidente”, etc.).
- En la nueva puesta en común general, una vez que el portavoz del grupo cuente la experiencia elegida, el profesor preguntará qué ha significado esa experiencia para el que la vivió, qué



- Cuando hayan acabado el profesor les indica que cojan los lápices de colores azul, amarillo y rojo, y les da las instrucciones para rellenar la cuarta columna que tiene la actividad: el color azul significa que esa actividad ya no les apetecería mucho volver a practicarla; el amarillo significa que no le importaría practicarla o recuperarla alguna vez que otra; por último el rojo significa que, aunque sea una actividad de antes, sería estupendo poder vol-



sintió al vivirla, qué aprendió, en qué le cambió, etc. El objetivo es el de que los alumnos se den cuenta de que muchas de las cosas del pasado siguen teniendo un significado positivo en el presente, y que merece la pena valorar lo bueno e importante que tenemos a nuestras espaldas.

- Por último el profesor les da unos breves minutos para que, de modo individual y en silencio, anoten para sí qué les gustaría aprender o descubrir a lo largo de un año a partir de ahora, las cosas que les hacen ilusión, algún reto interesante que les parecería atractivo acometer, etc.
- Cierre: el profesor les da las gracias por su participación y les recuerda que a veces tendemos a mirar todas las cosas de nuestro pasado como si fueran cosas de chiquillos o simples tonterías, pero que es de ley reconocer que muchas de ellas nos han sido muy útiles e interesantes en su momento:

En la película que vais a ver uno de los protagonistas está deseando tirar por la

borda todo lo que han sido sus aficiones y experiencias del pasado, porque piensa que de no hacerlo se convertirá en un “pringado”, y al ponerse a ello se encuentra mucho más perdido de lo que se imaginaba, porque se olvida de quién es realmente. Todos tenemos que evolucionar y cambiar, pero no hace falta “mirar hacia atrás con ira”, como si lo que éramos o queríamos antes fuera algo que debemos exterminar de nuestro recuerdo. Somos lo que hemos sido, pero si olvidamos o despreciamos nuestro pasado, nunca sabremos del todo lo que podríamos haber llegado a ser.



Actividades posteriores al visionado de la película

¿Famosos o valiosos?

Objetivos:

- Que los alumnos analicen el concepto de popularidad a partir de las características de quienes gozan de ella.
- Que los alumnos diferencien entre “popularidad” y “valía personal”, concediendo verdadera importancia a este último concepto.
- Que los alumnos citen al menos una característica de la valía personal de sus compañeros.

Material:

- Pizarra, tizas
- Cuaderno del alumno: actividad *Lo que hay que hacer para ser popular*.

Duración: una sesión de 50 minutos.

Desarrollo:

Fase I. Introducción

El profesor da comienzo a la actividad diciendo a los alumnos que en la película que han visto el personaje de Greg se ha fabricado una escala de popularidad que va del 200 (el menos popular) al 1 (el más popular):

Nadie le ha dicho que en el nuevo colegio tenga que conseguir fama o popularidad, y en ningún momento sus padres o su hermano mayor le hablan en estos términos. En cualquier caso, su hermano Rodrick le recomienda justo lo contrario. Y lo hace en varias ocasiones. Al parecer la actitud de Rodrick ante la Secundaria es la de que tienes que pasar inadvertido tanto para los profesores como para los compañeros.

- Ahora el profesor pregunta al alumnado por las palabras que recuerdan que utiliza Rodrick a la hora de aconsejar





a Greg. Con los comentarios de los alumnos el profesor puede preguntar las opiniones que les merecen tales consejos y, a partir de ahí, les pide que reflexionen sobre las consecuencias de seguirlos al pie de la letra: deben imaginar cómo sería un aula en la que los alumnos no miran a nadie, no levantan la mano, no preguntan, etc. El profesor concluye diciéndoles que un colegio es un espacio de convivencia, de enseñanza y de participación, y por eso lo que propone Rodrick nos llevaría a un estado de aislamiento tal que parecería un hospital psiquiátrico:

No resulta extraño que Greg, que es un joven reflexivo, se ponga a idear un extraño plan para alcanzar la popularidad. En esta sesión vamos a dedicar nuestro tiempo a tratar entender qué significa eso de la “popularidad”

- El profesor pregunta al grupo de alumnos por los personajes populares que conocen, para que citen unos cuantos. Después de escuchar unos cuantos nombres les pide que definan lo que entienden por ser popular y cuenten las razones que llevan a las personas a la popularidad. Tras las aportaciones

de los alumnos, el profesor les lee la definición que aparece en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española:

- Popularidad: “aceptación y aplauso que alguien tiene en el pueblo”

Luego les aclara que cuando hablamos de popularidad estamos hablando de lo que la mayoría opina, más que de los méritos concretos de esa persona. Las razones por las que unos u otros son populares pueden ser diversas.

Fase 2. Trabajo en equipo

El profesor les comenta que para concretar y conocer mejor el significado de la popularidad van a analizarlo con casos concretos que nos permitan llegar a conclusiones. Para tal fin les remite al Cuaderno del alumno y les propone que, en equipos de cuatro, desarrollen la actividad *Lo que hay que hacer para ser popular*.

- Puesta en común, el profesor anota en la pizarra una lista única sumando las aportaciones de todos los grupos. A continuación va preguntado a los



alumnos lo que han anotado en las columnas de cada personaje. En la columna “Qué hace”, procurará resumir el concepto al máximo, por ejemplo: jugar al tenis, cantar, actuar en películas de acción, etc. En la columna “Cómo afecta lo que hace a las demás personas”, también debe resumir y concretar. Por ejemplo: les entretienen, les divierten, hacen que se rían mucho, etc.

En la columna “Qué recibe a cambio”, sería conveniente poner datos, por ejemplo, gana más de 100.000€, le aplauden, le hacen reportajes en TV, etc.

- Una vez completada la tabla y a la vista de todos, el profesor cuenta a los alumnos el caso de una persona anónima que no goza de popularidad. Se trata de una chica de 19 años llamada Ángela. Es voluntaria de la Cruz Roja y lo que hace los domingos es colaborar con el puesto de auxilio en carretera que tiene esta entidad en su pueblo. Ayuda a las personas accidentadas y se ocupa de los primeros auxilios hasta que son atendidas por el médico. También llama a sus familiares para informarles y tranquilizarlos. No recibe ningún dinero a cambio, pues se trata de una actividad de voluntaria-



do. El objetivo de exponer este ejemplo es que los alumnos se percaten de que muchas personas famosas hacen tareas cuyos efectos en los demás pueden resultar superfluos, y sin embargo reciben mucho a cambio. Del mismo modo, otras personas que permanecen en el anonimato están realizando labores que tienen una gran importancia para quienes lo necesitan y nadie les aplaude ni les reconoce su mérito.

En este ejemplo, Ángela no es una persona famosa pero sí es valiosa.

- A continuación el profesor pide a los equipos que piensen entre ellos y escriban una definición de lo que es una persona valiosa.

Cierre

El profesor escucha las diferentes definiciones que proponen los equipos y les recuerda a los alumnos que nosotros tenemos amigos que, para nosotros, resultan valiosos:

La popularidad nunca debe tener un valor superior a la valía personal. De hecho nadie necesita que sus amigos sean personas populares y nadie necesita ser popular para tener amigos. Todos tenemos elementos importantes de valía personal. Esta misma idea es la que aparece en la película cuando los alumnos ven en clase un video sobre la autoestima en la que un muchacho empieza a bailar y los demás aprecian cómo lo hace.

- Para concluir el profesor agrupa a los alumnos de dos en dos y les pide que cada uno cite una característica de su compañero que refleje su valía personal (algo que haga, algo de su forma de ser, de expresarse, etc.).

Atrapado en la secundaria

Objetivos:

- Que los alumnos empiecen a identificar una de las necesidades básicas de la adolescencia: la búsqueda de la aceptación social.
- Que los alumnos exploren el valor de la amistad a partir de la que mantienen los protagonistas de la película.
- Que los alumnos consideren la importancia de reconocer los errores que cometemos con nuestros amigos y, tras los enfados, la necesidad de reconciliarnos.

Material:

- Pizarra, tizas.
- Cuaderno del alumno: actividad *El mejor amigo de Greg*.

Duración: una sesión de 50 minutos.





Desarrollo:

Fase I. Introducción.

El profesor abre la actividad diciendo a los alumnos que uno de los aspectos más interesantes de esta película es que se apoya en una narración autobiográfica:



Greg cuenta todo lo que ocurre en el texto de su diario. Esto nos informa de que la película no es “lo que pasa” sino “lo que Greg nos cuenta que pasa”, es decir, la narración incluye su particular forma de ver las cosas e interpretarlas. Si el diario lo hubiera escrito su amigo Rowley seguro que habría ido narrando los hechos de otra manera.

- El profesor puede explicar esta observación preguntando a los alumnos por los momentos en los que Greg mezcla la realidad con su fantasía (por ej., cuando se ve a sí mismo de mayor contestando preguntas en una rueda de prensa), y que eso nos permite entender cómo Greg explica las cosas a su manera e interpreta la realidad de un modo muy personal:

También resulta muy interesante que Greg cuente muchas de las anécdotas, costumbres y cosas sorprendentes que se encuentra en este cambio de etapa, pues muchas sí son reales y conocidas por todos los jóvenes en el cambio de etapa. Otra cosa es ya la forma en que él las entiende y cómo le afectan... La visión de Greg tiene una parte de reali-

dad y otra de imaginación. Es cierto que todos nos preocupamos cuando estamos a punto de experimentar una situación de cambio en nuestra vida, y tratamos de anticiparnos a lo que nos va a suceder. Siempre “esperamos” que suceda algo y pensamos en lo que haremos en ese momento. Nos fabricamos nuestras propias expectativas. Tratamos de anticiparnos a todo. Nosotros, después de ver la película, sabemos cuáles eran las expectativas de Greg respecto a lo que le cabía esperar de la Secundaria.

- Ahora el profesor pregunta al grupo sobre las expectativas de Greg. Se trata de que digan todo lo que pasaba por su mente y por qué creen que pensaba así. A partir de los comentarios del grupo, el profesor puede sintetizar que uno de los grandes problemas de Greg es que se encuentra un tanto atemorizado por el cambio de etapa y ve en cada lugar y situación una nueva amenaza, frente a la que tiene que protegerse. Como, además, una de las pocas personas que se presta a informarle de lo que le espera es su hermano Rodrick, y sus ase-



veraciones son casi apocalípticas, no es de extrañar que sólo vea peligros en el comienzo del nuevo curso. El profesor puede recordarles alguna de las frases de Rodrick: “estarás muerto o escolarizado en casa al final del año”, “ni siquiera saldrás de allí con vida”, etc.

Fase 2. Trabajo en equipo I

El profesor agrupa a los alumnos de tres en tres y les propone que traten de explicar la razón por la que Greg se propone superar sus temores mediante pla-





nes para ganar popularidad. Les concede cinco minutos antes de que expongan sus opiniones. Se trata de que los grupos exploren uno de los componentes básicos de la adolescencia, que es la búsqueda de la aceptación social, del reconocimiento de los demás, de sentir que forman parte del grupo. Como se trata de una realidad evolutiva por la que van a tener que transitar, el profesor conducirá al alumnado en esta dinámica para que se familiaricen con estas vivencias que en un futuro van a experimentar.

Fase 3. Trabajo en equipo 2

A continuación el profesor les indica que el problema más grave con que se enfrenta Greg lo acaba creando él mismo pues, al intentar obsesivamente ser popular, llega al extremo de permitir que a su amigo le culpen del incidente que Greg causó con los niños de infantil:

Todo desemboca en un distanciamiento cada vez mayor entre los dos amigos, que incluso llegan a enzarzarse en una pelea a pesar de que los dos son pacíficos. Esto último sucede cuando

Rowley le pide a Greg un juego que se dejó en su casa y éste no quiere devolvérselo. Greg no se había parado a pensar en lo importante que era la amistad de Rowley, pero se sentía mal al no poder estar con él.

- El profesor propone al grupo que hagan un pequeño estudio del valor de la amistad a partir de la que tienen los dos protagonistas de esta historia, y para ello les remite al Cuaderno del alumno para que de modo individual realicen la actividad *El mejor amigo de Greg*.
- En la puesta en común, el profesor escucha los detalles que los alumnos han considerado valiosos, lo que la amistad de Rowley aportaba a la vida de Greg. A partir de estas ideas les explicará que las personas establecemos relaciones de amistad, pero pocas veces nos paramos a considerar los innumerables detalles que las componen y lo mucho que significan para nosotros.
- A continuación el profesor pregunta por la segunda parte de la actividad que han realizado en el cuaderno del

alumno. Es probable que los grupos orienten sus propuestas a que Greg se sincere con Rowley y le pida disculpas por los problemas que le ha causado. El profesor valorará estas aportaciones y añadirá que hay al menos dos pasos previos:

1. Reconocer sus propios errores: mentir, pensar que los demás le van a rechazar por que le vean jugar con él, sentir envidia porque Rowley haya ganado el concurso de comic para la revista, etc.
2. Darse cuenta del valor que la amistad de Rowley tiene para él.
3. Pedir disculpas.

Cierre

Tras agradecer su participación, el profesor les dice a los alumnos que el gran conflicto de Greg está en que, buscando a toda costa el reconocimiento de los demás compañeros del colegio, teme que su amistad con Rowley sea un motivo de rechazo porque los demás le identifiquen con el comportamiento infantil de su amigo:

Greg está poniendo en un platillo de la balanza la búsqueda de aceptación y en el otro la amistad e Rowley, y concede menos importancia a ésta última. El resultado final es que, de este modo, lo pierde todo. Cuando, al final, reacciona compartiendo con Rowley la “maldición del queso”, exponiéndose a la burla del resto de compañeros, recupera su amistad. En ese momento ambos se marchan a jugar a su casa y expresan sus sentimientos de una forma peculiar:

- ¿Qué harías tú sin mí?
- Eso mismo estaba yo pensando de ti.

Angie: una visión madura

Objetivos:

- Que los alumnos adopten el rol de observadores críticos de su entorno.
- Que los alumnos identifiquen los tópicos y costumbres absurdas presentes en su entorno social.
- Que los alumnos traten de explicar la razón de ser de esos tópicos y costumbres.
- Que los alumnos desarrollen actitudes críticas frente al rechazo a los compañeros o el acoso a los débiles.

Material:

- Pizarra, tizas, papel y bolígrafo.s
- Cuaderno del alumno: actividad *Tonterías que parecen normales*.

Duración: una sesión de 50 minutos.

Desarrollo:

Fase I. Introducción:

El profesor da comienzo a la actividad diciendo que los personajes de Greg y





Angie, la compañera que está en el periódico del colegio, tienen algo en común: los dos son críticos con la realidad social que les rodea en ese espacio. Les propone a los alumnos que digan todas las observaciones críticas que hace Greg sobre la secundaria. Una vez expuestas les pide que hagan lo mismo con lo que dice Angie.

- Puede completar las aportaciones de los alumnos con las siguientes frases textuales extraídas de la película:

GREG:

- *“Sólo os diré, para que conste, que creo que la Secundaria es la cosa más imbécil que se haya inventado. Hay chi-*



cos como yo que aun no hemos dado el estirón mezclados con gorilas que tienen que afeitarse dos veces al día”.

- *“...acabo de haceros un gran favor. He comido del queso para demostraros lo estúpido que es todo el cole: los amigos, la mesa equivocada, ¿el culo equivocado? Nada tiene sentido.*

ANGIE:

- *“Este sitio es un erial intelectual, pero es interesante conocer a alguien más interesado en su mente que en su cuerpo”.*

- *“Todo empieza en secundaria, sabéis. Ya no eres un crío, los mimos cesan. Los chicos se separan por su inteligencia. El débil es acosado y las chicas que conoces desde el jardín de infancia ya ni siquiera te dirigen la palabra”.*

- *“Este sitio es un aparcamiento de niños. Es donde te meten los adultos mientras haces esa extraña transición desde la niñez hasta la adolescencia para no tener que verte siquiera”.*

- Tras este recordatorio el profesor pedirá a los alumnos que den su opinión sobre estas visiones que Greg y Angie exponen sobre lo que piensan que es esa nueva etapa, esa transición. Aprovechará sus opiniones para incidir en lo inaceptable del rechazo o el acoso a los compañeros más débiles.

Fase 2 Trabajo en grupo

Aunque las visiones de Angie y Greg tienen muchos aspectos comunes, Greg está obsesionado con la imagen que cree que debe dar ante el resto del colegio y se aparta de su compañera. Así le dice a Rowley:

“Que te machaquen es mejor que ser visto con ese bicho raro. Créeme, uno no se recupera del suicidio social”.



Luego el profesor añade que de todos los personajes que aparecen en la vida de Greg, Angie es la compañera más madura, ya que se niega a participar de las costumbres que considera infantiles o ridículas entre sus compañeros y lo demuestra en varias ocasiones:

Por ejemplo, al despedirse de la rencorosa Patty le dice: “sabes qué, Patty, algún día se acabará la Secundaria y acabará el Instituto y, después, llegará la vida. Y todas esas cosas que crees importantes ahora, ya no lo serán.” Su postura es la de observadora crítica de la realidad, y por eso participa como cronista en la revista del colegio

- Para que investiguen la presencia de este tipo de tópicos o costumbres, el profesor les indica que se dirijan al Cuaderno del alumno y, en equipos de tres alumnos, realicen la actividad *Tonterías que parecen normales*. Mientras los alumnos trabajan el profesor pasará por los grupos para comprobar su realización. Si algún grupo se queda atascado al realizar la primera tarea, puede ayudarles sugiriéndoles algunos tópicos comunes: admirar al que lleva una escayola, querer vestirse siempre con ropa parecida a la

de tu grupo, evitar que tu madre te acompañe para que los demás vean que vienes solo a clase, evitar que tus amigos te vean con otros compañeros más pequeños, empezar a fumar porque tus amigos fuman y así parecen más mayores, etc. Con respecto a la noticia, lo que más vale es la imaginación. Cualquier tópico vale, sólo hay que contarlo como “algo que sucede”.

- La puesta en común es la parte más importante de esta actividad: el profesor pedirá a cada equipo que lean uno de los tópicos o costumbres de su lista y expliquen cómo es, con qué fre-





cuencia se observa, si es propio de compañeros o de adultos, etc. A partir de estas explicaciones, el profesor pedirá a la clase las opiniones al respecto sobre las razones por las que se da ese tipo de comportamiento. Se trata de que los alumnos hagan, sobre la marcha, un ejercicio de conciencia crítica de su realidad social. El profesor escuchará cada aportación de cada equipo siguiendo el mismo procedimiento y empleará tanto tiempo como sea necesario.

Si al terminar queda tiempo, pedirá que cuenten las noticias que han inventado.

Cierre

El profesor agradece el trabajo que han realizado y despide a los alumnos diciéndoles que a veces el afán de parecer mayores lleva a los jóvenes a adoptar costumbres absurdas:

El temor al rechazo o a ser ridiculizados por sus amigos puede llevarles a romper su amistad con otros amigos o a tener discusiones con sus padres. Por ejemplo, cuando se ponen de moda unas zapatillas de marca y se obstinan en que sus padres se las compren con el único fin de pasearse con ellas y que sus amigos les vean, sin tener en cuenta los precios abusivos que pueden llegar a alcanzar. Peor aún es el caso de los jóvenes que participan en botellones sin que les guste emborracharse o prueban algunas drogas porque sus amigos se divierten de ese modo y creen que ésa la forma de ser mejor aceptados.



“El Diario de Greg”



Ficha Técnica

Título original
Diary of a Wimpy Kid
Director
Thor Freudenthal
Guión
Jackie Filgo, Gabe Sachs, Jeff Filgo, Jeff Judah
(Novela: Jeff Kinney)
Música
Theodore Shapiro
Fotografía
Jack N. Green
Productora
20th Century-Fox Film / Color Force
Distribuidora:
Hispano Fox Films

Ficha Artística

Reparto:
Steve Zahn
(Frank Heffley),
Chloë Grace Moretz
(Angie Steadman),
Zachary Gordon
(Greg Heffley),
Robert Capron
(Rowley Jefferson),
Rachael Harris
(Susan Heffley),
Devon Bostick
(Rodrick Heffley),
Grayson Russell
(Fregley)

Libros de consulta

Para aumentar el conocimiento del trabajo alrededor de los valores con los alumnos, se recomienda la consulta de los siguientes textos, cuya variedad de perspectivas y de vías de aproximación a este ámbito, proporcionará pistas y orientaciones de gran utilidad a los mediadores sociales:

- * Dossier del 3^{er} ciclo de Primaria del programa *Prevenir para vivir*. FAD, Madrid.
- * Programa *El valor de un cuento*, Serie *Amarilla*, FAD, Madrid.

En los cuatro cuentos de la serie, y en sus respectivas guías didácticas, se presentan actividades cuyos objetivos se refieren al fomento de valores y actitudes positivas hacia la salud (la amistad, hábitos de higiene, el amor al conocimiento, el cuidado de la naturaleza, el respeto a la diferencia, el trabajo en grupo, etc.)

- * Documento *Los valores de la sociedad española y su relación con las drogas*, Fundación la Caixa.
- * Programa *Y tú, ¿qué piensas?*, FAD, Madrid.
- * Programa *Y tú, ¿qué sientes?*, FAD, Madrid.



Texto, diseño y obra en su conjunto: © Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.

Fotografías que la ilustran: Hispano Fox Films

Edita: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, Avda. de Burgos, 1 - 28036 Madrid.

Tel. 91 383 80 00

Depósito Legal: M-11702-2011. ISSN: 1698-7012

Dirección técnica: FAD

Elaboración de contenidos: Agustín Compadre Díez

Fernando Bayón Guareño